

EL PARQUE NATURAL SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE. POSIBILIDADES DE ELABORACIÓN DE UN PROYECTO DE DIFUSIÓN PATRIMONIAL DESDE UNA PERSPECTIVA DIDÁCTICA

José María Cuenca López

Dpto. Didáctica de las Ciencias y Filosofía de la Universidad de Huelva

RESUMEN

Los nuevos planteamientos acerca del Patrimonio obligan a los especialistas, en este campo, a diseñar proyectos de difusión que cumplan con las demandas, que tanto la propia sociedad como la legislación misma, fomentan, con un doble sentido, el desarrollo sostenible de determinadas zonas y la conservación de su Patrimonio, factores que atañen directamente al *Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Para conseguir estos objetivos es necesario trabajar en la divulgación social de los contenidos patrimoniales, desde una perspectiva didáctica, contemplando las expectativas de los visitantes y elaborando actividades que les hagan participar directamente en el Patrimonio, desde una visión integral, tanto de índole cultural como natural.

LA DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO

La importancia de los espacios, naturales y culturales, protegidos en nuestra provincia es cada vez mayor, favorecido por la política internacional, por la legislación patrimonial¹ y educativa² al respecto, y por la existen-

¹ Ley 1/1991, de 3 julio, de Patrimonio Histórico de Andalucía.

² Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo.

cia de un nuevo tipo de turismo de índole cultural. Este nuevo grupo de visitantes, que las características del modelo de vida de las sociedades occidentales han desarrollado y promovido, centra sus intereses en la búsqueda y el aprovechamiento de la riqueza patrimonial, tanto natural como cultural, de diferentes zonas.

La demanda de estos espacios por parte de las administraciones (culturales, medioambientales o educativas) y de este nuevo tipo de visitantes, obliga a trabajar en el sentido de capacitar las áreas, objeto de visita, a sus necesidades y expectativas. Por ello, los esfuerzos deben centrarse en el diseño de proyectos de difusión patrimonial, bajo una perspectiva didáctica.

Esta perspectiva didáctica de difusión debe fundamentarse en dos elementos claves: la globalización de los contenidos patrimoniales y la participación activa del público en las visitas a dichas zonas. Estos factores potencian la capacidad de interpretación y la motivación de los visitantes, llevando a un conocimiento más preciso del espacio visitado y a la sensibilización social necesaria para su conservación y protección (Ravé, 1996).

La idea de globalización viene de la mano del concepto de Patrimonio Integral, concebido como la interrelación de contenidos patrimoniales de índole natural y cultural (Querol y Martínez, 1996), ya que es necesario tener en cuenta todos los aspectos que interactúan sobre un espacio para interpretarlo correctamente. Para conseguir esta interpretación, objeto y método de la difusión del Patrimonio, a través de su uso activo (Padró, 1996), es necesario el diseño de un proyecto donde se expliciten una serie de actividades y recursos, conducidos mediante el método participativo.

Es evidente que no todos los espacios protegidos cumplen las características necesarias para desarrollar un proyecto patrimonial del tipo expuesto anteriormente, pero en el caso del *Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*, éstas se cumplen a la perfección. Este espacio tiene ya creada una infraestructura para la visita, como Parque Natural, conservando en su interior una enorme cantidad de elementos patrimoniales de carácter cultural. Junto a esto, goza de una perspectiva interdisciplinar, tanto en las concepciones de visitas como en el diseño de sus exposiciones. Ejemplo de ello es el Centro de Visitantes «El Cabildo Antigüo», en Aracena, donde se presentan contenidos históricos, geográficos, geológicos, etnológicos, biológicos y gastronómicos, mostrados a través del empleo,

fundamentalmente, de maquetas y paneles explicativos, como recursos didácticos. A pesar de ello, esta perspectiva interdisciplinar adolece de una interacción de contenidos que conllevaría a su globalización y con ello a una interpretación mucho más completa y compleja. Además, no cuenta con actividades que provoquen la participación directa y dinámica del público en la visita.

En base a la ya indicada profusión patrimonial, se justifica la potencialidad de este espacio para el diseño de un proyecto de difusión, convergiendo unas características sociales que llevaron a la determinación de protegerlo, a causa de su riqueza patrimonial, natural y cultural.

EL PATRIMONIO DEL PARQUE NATURAL SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE. CONTENIDOS OBJETO DE DIFUSION

Entre los elementos naturales que deben ser objeto de su difusión, pueden citarse, en primer lugar, aquellos que pertenecen al reino vegetal, donde destacan las dehesas de encinas, alcornocques y quejigos, encontrándose interesantes ejemplos de ellas en las zona nororiental del Parque (Santa Olalla de Cala, Arroyomolinos de León y Cala). La importancia de las dehesas no sólo acaba en la riqueza florística, sino que hay que tener en cuenta la repercusión económica que supone como fundamental proporcionador de alimentos para el ganado porcino (Martín, 1997).

En ningún momento se puede olvidar la fauna, de gran riqueza en mamíferos, reptiles y aves, entre los que se encuentran diversas especies protegidas como la comadreja, el tejón, el gato montés, el linco, el buitre negro, el milano negro, el águila ratera, el águila real, la lechuza o el búho real, entre muchos otros.

Esta diversidad, tanto en flora como en fauna, está condicionada, acrecentándose su valor patrimonial, por una impresionante configuración geomorfológica. Ejemplo claro de ello son todas las estribaciones serranas que definen el Parque. Así se encuentran diferentes paisajes rocosos, conformados por granitos, pizarras y calizas, principalmente. Fruto de estas configuraciones aparecen características morfológicas, como la famosísima

Gruta de las Maravillas (karst), en Aracena o en la Peña de Arias Montano (travertino), en Alájar (Díaz y Alvarez, 1988).

Todo ello hace factible la interpretación del medio físico, pudiéndose comprender cómo las características de configuración del espacio han posibilitado el desarrollo de este determinado ecosistema y, por supuesto, asociado a él, la formación de diferentes culturas.

De esta forma, los espacios protegidos se encuentran relacionados con un medio social, *ya que la naturaleza, en nuestra poblada y vieja Europa, nunca es independiente de los seres humanos* (Querol y Martínez, 1996, pág. 307). Para la correcta interpretación de el espacio referido es necesario partir de una visión integral, uniendo al Patrimonio Natural, esbozado anteriormente, el Patrimonio Cultural, que en el caso concreto del *Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*, es de una gran riqueza y variedad.

Al menos se pueden diferenciar tres grupos patrimoniales de índole cultural Patrimonio Histórico, Etnológico y Gastronómico.

El Patrimonio Histórico es muy claro, configurado por una innumerable cantidad de yacimientos arqueológicos, elementos artísticos y edificios, tanto de tipo civil, como la impresionante arquitectura militar, asociados a diferentes periodos y condiciones socioculturales: romanización, islamización, conquista cristiana, enfrentamientos hispanolusos por la delimitación de las fronteras... Evidentemente, todos estos hechos y conflictos dejaron su huella, unos a través de poblados, ciudades o infraestructuras industriales y otros mediante la construcción de castillos y torres defensivas. Ejemplo de ello son el yacimiento de El Castañuelo, en Aracena (Pérez, 1991); el poblado romano de San Mamés y la Necrópolis de La Belleza, en Aroche (González, 1989; Cuenca y Paz, 1997); la mezquita de Almonaster la Real; o las fortificaciones de la Banda Gallega (Aracena, Cortegana, Cumbres Mayores o Santa Olalla de Cala, entre otras).

Por su parte, el Patrimonio Etnológico es muestra de una serie de costumbres y tradiciones populares que caracterizan la región, ya sea en su expresión de festejos (diferentes danzas y trajes típicos, cabalgata de Higuera de la Sierra, cruces de mayo de Almonaster la Real) o en lo que se refiere a trabajos artesanales, que ya se han perdido en otros muchos luga-

res, debido a la tecnificación de nuestra sociedad. Se pueden destacar las construcciones rústicas, tapias de barro y muros de pizarra, los empedrados, los caseríos serranos, etc., o incluso actividades económicas tradicionales como la extracción de corcho o la apicultura (Franco, 1994).

Finalmente, el Patrimonio Gastronómico, que, sin duda alguna, se encuentra presidido por la chacina obtenida del cerdo ibérico, pero junto a ésta tenemos unas muy interesantes y nada desdeñables recetas populares serranas, algunas con el cerdo como ingrediente principal (rollo de carne, relleno de la Sierra, caldillo de las matanzas...) y otras sin su participación (pollo al ajillo, perdiz en estofado, sopa de olores, sopa de carnaval...). Otros productos, también característicos del Parque, son los gurumelos y niscalos, con los que se elaboraban exquisitos platos. Además, hay que citar la repostería, donde destaca la tarta de castañas o las flores de miel (Franco, 1991).

PROCEDIMIENTOS Y RECURSOS DE DIFUSIÓN

Hay que tener en cuenta, que entre todos los contenidos que incluye el Parque Natural, normalmente, en los diseños expositivos y en el desarrollo de las visitas, sólo se trabajan aquellos de carácter conceptual o factual (nombres, especies, procesos históricos), abandonándose los de índole procedimental (capacidades para desarrollar diferentes actividades) y actitudinal (sensibilización social y formación en valores y actitudes).

Para trabajar con estos dos tipos de conceptos es necesaria la implicación del público en la visita, con el fin de que se sienta integrado, conociendo y participando de la metodología y de los procedimientos que desarrolla la propia investigación científica (Pownall, Hutson y Stone, 1991).

Desde este punto de vista, es de gran importancia, el diseño de actividades en ese sentido, partiendo desde la observación hasta llegar a la elaboración de hipótesis, pasando por la recogida de datos, clasificación, etc. Este planteamiento activista del público lleva a su motivación para la participación en la visita. A través de la resolución de problemas se puede llegar a un aprendizaje de conceptos y procedimientos de carácter significativo (Domínguez, 1994), consiguiéndose, a mayor plazo, una sensibilización

social sobre el patrimonio que lleve a la sociedad a implicarse en su protección y conservación (Sivan, 1996).

Así, el desarrollo de diferentes procedimientos con estos fines, entre los que pueden destacar aquellos relacionados con la interpretación y representación del espacio, con la conciencia temporal y con el tratamiento de la información (Ríos, 1993), plantearían actividades como la observación participante, a través de la fotografía y la descripción de determinados lugares característicos del parque (dehesas serranas, fortalezas...), la confección de croquis o mapas y la lectura e interpretación de paisajes de la Sierra, posibilitando la interpretación sobre su configuración geomorfológica y sus características (estribaciones montañosas, afloraciones pizarrosas o graníticas, masas forestales, evolución histórica de la flora mediterránea), análisis espacial de la evolución sociocultural, buscando la explicación a la situación actual (tiempo histórico, estudio sincrónico y diacrónico del entorno, interrogar el pasado y el presente), recogida de muestras y colecciones acudiendo a fuentes primarias o secundarias (elaboración de herbarios, fotografiado o dibujado de monumentos patrimoniales ya sean culturales, florísticos, faunísticos o geológicos), investigación de la memoria histórica (comparación pasado-presente), entre muchas otras posibilidades (Trepát, 1995; Hernández y Santacana, 1995).

Es evidente la complejidad a la hora de diseñar proyectos de difusión patrimonial de estas características. Aunque son escasos, sí existen algunos meritorios ejemplos de espacios, donde se contempla la participación activa del público en los recorridos que plantea su visita, a través de la elaboración de diferentes talleres de trabajo, así encontramos el poblado de Calafell, en Tarragona (Santacana, 1997) o de Carnac, en Francia (Gallais, 1996).

CONSIDERACIONES FINALES

Las dificultades para llevar a cabo proyectos de difusión patrimonial, bajo las premisas aquí defendidas, son dos fundamentalmente: la inversión económica necesaria para poner en práctica actividades y recursos del tipo expuesto anteriormente (talleres, maquetas, diseño de circuitos y su preparación didáctica para la visita...) y la necesidad de un personal suficiente-

mente capacitado para elaborar estos proyectos y ejecutarlos. Este personal debería tener una formación interdisciplinar, estando facultado para desarrollar procedimientos y actividades que lleven al público a obtener conocimientos de una forma significativa (García y García, 1989).

A pesar de todo ello, la rentabilidad de las zonas patrimoniales, planteadas con estas características, conlleva unas ventajas que indudablemente merecen la pena. Por un lado, implica unas ventajas económicas, producto de la adecuación del espacio a las necesidades y expectativas del turismo cultural, con una importante variedad de ofertas, incrementándose el número de visitas, causado por la globalidad de los contenidos, objeto de difusión, y de la participación directa del público en la visita (integrando rutas culturales y medioambientales con actividades diseñadas explícitamente para ellos y rutas gastronómicas preparadas para una gran variedad de gustos), que actuarán como motivadores del proceso.

Por otro lado, a mucho más largo plazo, se combate un problema acuciante de la gestión patrimonial, su conservación. La potenciación de las actividades y recursos patrimoniales desarrollan, a través de la implicación directa del público, la concienciación social necesaria para el reconocimiento de la necesidad de conservar los elementos patrimoniales, llegándose a formar actitudes comprometidas con la protección y valoración del Patrimonio en todas sus manifestaciones.

Como ya se ha expuesto, el *Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*, es un lugar privilegiado por la riqueza patrimonial que conserva y por la infraestructura que ya posee, teniendo superadas algunas de las dificultades existentes para la creación de estas zonas patrimoniales (interdisciplinariedad, gestión, protección legal y vigilancia...), por lo que sólo sería necesario el diseño de un proyecto de difusión integral, mediante la determinación de unos objetivos (la difusión de los contenidos patrimoniales que conserva el Parque y la formación sociales para su conservación deberían ser finalidades básicas), el diseño de una metodología de difusión y de unas actividades, en relación con dichos objetivos (con las premisas de la implicación del público, versatilidad y dinamicidad), finalizando con un método de evaluación, que posibilite la corrección de errores de interpretación y de diseño del propio proyecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CUENCA, J.M. y PAZ, M. (1997) «La necrópolis romana de La Belleza (Aroche, Huelva). Estudio de materiales y análisis de su ajuar.» *XI Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. 291-306.
- DÍAZ, F. y ÁLVAREZ, G. (1988) «La Peña de Arias Montano: tuf holoceno en Sierra Morena (Alájar-Huelva).» *II Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva*. 93-104.
- DOMÍNGUEZ, J. (1994) «La solución de problemas en Ciencias Sociales.» en Pozo, J.I. (Coord.) *La solución de problemas*. Aula XXI-Santillana. Madrid. 133-178.
- FRANCO, A. (1991) *Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Junta Rectora del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Huelva.
- FRANCO, A. (1994) *Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Naturaleza e Historia*. DITEG. Madrid.
- GALLAIS, C. (1996) «Mégolithisme et Pédagogie à Carnac. Une classe de Patrimoine» en González, P. (Edit) *Arqueologia i ensenyament*. UAB. Barcelona. 193-197.
- GARCÍA, J.E. y GARCÍA, F.F. (1989) *Aprender investigando*. ICE-Diada, Sevilla.
- GONZÁLEZ, J. (1989) *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía. Volumen I: Huelva*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- HERNÁNDEZ, X. y SANTACANA, J. (1995) «Ideas, estrategias y recursos.» *Cuadernos de Pedagogía*, nº 236. 12-25.
- MARTÍN, J.L. (1997) «Distribución de las masas forestales y vegetación natural en el sector occidental de la Sierra Morena.» *Actas de las XI Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Huelva. 343-353.

- PADRÓ, J. (1996) «La interpretación un método dinámico para promover el uso social del Patrimonio Cultural y Natural.» *Cuadernos, VII. Difusión del Patrimonio Histórico.* 8-13.
- PÉREZ, J.A. (1991) «Castañuelo: poblado de la Bacturia Céltica.» *Cuaderno Temático nº 1.* 1-32.
- POWNALL, J., HUTSON, N. y STONE, P. (1991) «Science and the historic environment.» *Remnants, nº 15.* 1-4.
- QUEROL, M.A. y MARTÍNEZ, B. (1996) *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España.* Alianza Editorial. Madrid.
- RAVÉ, J.L. (1996) «Difusión el Patrimonio Histórico en Andalucía.» *Cuadernos, VII. Difusión del Patrimonio Histórico.* 96-117.
- RÍOS, J. (1993) «Conocimiento del medio social y cultural.» En AA. VV. *Cómo trabajar los contenidos procedimentales en el aula.* Barcelona. 37-60.
- SANTACANA, J. (1997) «Una experiencia didáctica de reconstrucción: el poblado ibérico de Calafell i els procediments de l'arqueologia.» *I Jornades d'Arqueologia i Pedagogia .* 123-130.
- SIVAN, R. (1996) «El futuro del pasado. El producto turístico y la conservación de los bienes culturales.» *Cuadernos, VII. Difusión del Patrimonio Histórico.* 39-43.
- TREPAT, C. (1995) *Procedimientos en Historia. Un punto de vista didáctico.* ICE-Graó. Barcelona.